

Mi papá es diferente

Ya conocemos las dificultades que deben afrontar los padres de niños con síndrome de Asperger para sobrellevar este trastorno, pero tampoco es fácil ser el hijo de un padre con Asperger



Vivir en familia: crecer con un padre que manifiesta síndrome de Asperger es una tarea difícil debido a las estrictas reglas y exigencias que ellos proponen. El psiquiatra John Fitzgerald señala la posibilidad de que los niños se distancien y se depriman.

Le propongo que imagine que su padre insiste en pasarlo a buscar por la puerta del colegio y llevarlo hasta su casa todos los días aunque ya sea un estudiante de secundaria, que se enfade cada vez que suena su celular o que se indigne cuando alguien mueve de lugar su adorno favorito apenas algunos centímetros. Además, es pedante, distante y extremadamente controlador ya que la única forma correcta de hacer las cosas es la que él propone.

Conocemos las dificultades que deben afrontar los padres de aquellos niños con síndrome de Asperger, pero, ¿cómo es tener un padre con Asperger?

El síndrome de Asperger es un trastorno del desarrollo que causa graves dificultades en la interacción social, la comunicación y el razonamiento flexible. En Irlanda, este síndrome afecta aproximadamente a 16.000 personas y se cree que nueve de cada diez pertenecen al sexo masculino.

Síndrome inadvertido

Sin embargo, también se sabe que el síndrome pasa desapercibido en muchas mujeres, y que es posible que ello se deba a las diferentes actitudes y expectativas culturales; por ejemplo, la sociedad normalmente acepta que las niñas sean calladas e introvertidas, mientras que espera que los varones sean más bulliciosos y extrovertidos.

Tener un padre con Asperger puede generar secuelas psicológicas en los niños en etapa de crecimiento. “Estos niños muestran distanciamiento, enojo o depresión y las consecuencias pueden ser muy graves”, afirma el consultor psiquiátrico retirado Michael Fitzgerald, primer profesor en psiquiatría infanto-juvenil en la institución Trinity College de Irlanda y director de dos cursos de psicoterapia.

“Las personas con Asperger son extremadamente inflexibles y controladoras, comportamientos que a un niño le resultan difíciles de aceptar. Son dominantes y arrogantes y tienen dificultades para comprender los sentimientos de sus hijos. No logran interpretar correctamente las expresiones faciales ni descifrar lo que el niño piensa y siente”, comenta Fitzgerald. Como consecuencia, el niño se muestra desconcertado y cree que su padre es insensible, frío y hasta cruel. “Estos padres no tienen un término medio. O está bien o está mal, no hay grises”, y agrega que este trastorno conlleva a una educación muy severa o incluso victoriana.

Por lo general, los padres con Asperger también tienen valores morales y éticos muy elevados, pero a la vez inflexibles, y esperan que su familia esté a la altura. “Es muy común observar este fenómeno: el que un padre con Asperger críe a un niño que no manifiesta esta alteración”, observa Fitzgerald.

Recientemente, Kirsti Evans escribió una guía para niños en la que explica cómo tratar a un padre con Asperger. La idea de escribir el libro surgió cuando le pidieron que visite a la familia de un niño que presentaba problemas de comportamiento mientras se desempeñaba como Coordinadora en Evolución del Autismo en el Reino Unido. Evans enseguida identificó que el problema no recaía en el niño, sino en el padre, quien sufría de síndrome de Asperger sin haber sido diagnosticado.

“El padre de la familia era extremadamente controlador e inflexible. Hacía las compras de todos los alimentos y la familia debía cenar todos los días lo mismo de forma sistemática”.

Kirsti buscó material que pudiera ayudar al niño a comprender la situación, pero no tuvo éxito. Así nació la idea de “**Something Different About Dad**”. El libro, publicado en 2011, ilustra mediante caricaturas adaptadas para niños acerca de cómo un padre con Asperger afecta a la familia.

“Por lo general, los padres con Asperger no entienden el impacto social de las reglas que exigen- reglas que son extremadamente irracionales para sus hijos”, dice Evans. No llegan a comprender la importancia de la independencia del niño que está creciendo y les desagradan las actividades que se realizan en grupos numerosos; la interacción social y la excesiva estimulación sensorial los hacen sentir incómodos.

“Las personas con Asperger tienen dificultad para procesar información sensorial nueva, como estar en un nuevo ambiente o recibir mucha estimulación sensorial al mismo tiempo”. Según Evans, todos estos factores pueden ser motivo de problemas. El niño siente que su padre no tiene tiempo para él o que le genera irritabilidad y eso se ve reflejado en su autoestima.

“Es posible que el niño también se sienta inferior, ya que un padre con Asperger pone sus propios intereses por delante”. El mecanismo de control que utiliza el padre puede ser ilógico para un niño y provoca un desafío entre ellos que, a la larga, hace que el chico decida irse de su casa, aún cuando éste todavía atraviesa una etapa vulnerable de su vida.

Evans nos da un ejemplo de otro padre con Asperger que no soportaba el sonido del teléfono. A veces, arrojaba o hasta destruía los teléfonos celulares de la familia, comportamiento que para su hijo era completamente irracional. Al final, la familia decidió poner los celulares en silencio.

Relación padre-hijo

Des McKernan, secretario honorario y miembro fundador de “Aspire”, la Asociación del Síndrome de Asperger en Irlanda, sostiene que pueden existir consecuencias graves como resultado de la relación entre un padre con Asperger y su hijo. “Un padre con Asperger actúa con indiferencia en situaciones que son realmente importantes para el niño, quien ve a su padre con una actitud insensible y falta de afecto. El niño se siente descuidado o lleno de resentimiento porque su padre es muy pedante y estructurado.

Por ejemplo, si el niño mueve un florero apenas unos centímetros de su lugar, puede que el padre se altere mucho”.

“¿Qué podemos hacer en estos casos? No es suficiente que otros padres justifiquen su conducta con sólo decir: ‘tu padre es así’”, comenta Evans. “A medida que el niño va creciendo, puede sentirse avergonzado debido a lo que sucede en la casa. Es posible que se cree un clima tenso y se vea afectada la relación padre-hijo, ya que el niño piensa que su padre no se preocupa por él. El padre no es afectuoso por diversos motivos, como aquellos relacionados a cuestiones sensoriales”.

Evans afirma que es de suma importancia dar a conocer esta enfermedad y las consecuencias que genera en la familia. Recibir el diagnóstico constituye un primer paso primordial. “Dará mayor importancia al problema e incentivará los miembros de la familia a investigarlo, y es posible que inicien la búsqueda de un tratamiento adecuado. Para la familia, este paso es muy importante para poder conocer a qué se enfrentan”.

Sin embargo, si la situación no es tan compleja, es posible que la familia se adapte a las necesidades del padre con Asperger de un modo informal, siempre y cuando todos tengan conocimiento de los efectos que causa el síndrome. Evans resalta que lo importante es cómo se adapta la familia. Un padre con Asperger también necesita entender su propia enfermedad y asumir la responsabilidad de cómo interactuar con los demás, como por ejemplo, irse de una habitación llena de gente cuando se sienten amenazados por una sobrecarga sensorial.

'Something Different about Dad', por Kirsti Evans e ilustrado por John Swogger (Jessica Kingsley Publishers). Disponible en librerías.

Aspire— Asociación del Síndrome de Asperger en Irlanda. E-mail: admin@aspireireland.ie, www.aspireireland.ie

Ailin Quinlan

Este artículo ha sido traducido por alumnos de la carrera de Traductor Público de Inglés de la Universidad CAECE, sede Mar del Plata, Argentina.

Alumna colaboradora: Mariana Fernández

Materia: Traducción Técnico-Científica II

Docentes a cargo: Traductora Pública Laura Otero, MA

Traductor Técnico-Científico Guillermo Valsangiácomo